Año XVIII — Buenos Aires, DOMINGO 29 de Junio de 1913 — Núm 1991

PORTE PAGO

LA PROTESTA

AGITACION CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

El gran mitin de hoy de la Federación Obrera Regional Argentina

A los actos realizados—cuatro conferencias: en Flores, en la Boca, en Belgrano y en Nueva Pompeya—va a sumarse el gran mitin de agitación que realizará hoy la F. O. R. A. contra la carestía de la vida.

Desde la Plaza Constitución, en todo el trayecto, hasta la Plaza Colón, dónde se alzará la tribuna del pueblo, sorprendiendo a los ventrudos burgueses asomados a los balcones, poniendo un estremecimiento en la carne florida de sus hijas resguardada en el estuche sensual de la pollera de raso, recorrerá la voz de la miseria proletaria, mostrando el reverso de la riqueza que campea en el lujo insolente de los palacetes y en los derroches asiáticos de la Buenos Aires capitalista y patricia.

Este reverso es el pueblo productor, sumido en negra miseria al lado mismo de los almacenes repletos, este reverso es el manantial exhausto de dónde han extraído y continúan extrayendo el oro necesario para su dicha y hasta para sus perversiones los privilegiados de la sociedad, con quienes no sólo el Estado es reverente y los publicistas adulones, sino la Religión misma servil, solícita y complaciente!

Mucho oro existe atesorado en Buenos Aires, pero es todo producto de la miseria del pueblo.

La extensa tierra argentina, dónde no debía existir hambre sino hartura, pues por todas partes el esfuerzo del hombre hace producir generosamente, es el patrimonio de unas cuantas familias patricias—de las que salen los estadistas y de las que salen los gobernantes—que han hecho venir al inmigrante exclusivamente para explotarlo, para hacerle arrancar el oro de la tierra y aumentar con él sus fortunas.

Gran parte de esta explotación se realiza en el campo, lejos de las ciudades; pero no se ha concretado a eso la avaricia de las familias patricias, sino que aduciendo su derecho a toda la explotación de la tierra argentina — su patria, su patrimonio—ha querido crearse también un mercado privilegiado para vender a diez lo que vale uno, extendiendo la miseria entre el pueblo y redondeando exhorbitantes ganancias!

Para el que ha tenido la paciencia de leer los debates—en los viejos impresos o en los recientes—que desde hace 50 años se suceden en las cámaras referentes a inmigración, no cabe duda que este es el concepto que tienen y han tenido del inmigrante las familias patricias.—Este debia ser el brazo que arrancara las riquezas de las tierras vírgenes y además el anhelado consumidor de una parte de esas riquezas, que por su pequeño consumo debía dejar la mayor y la principal ganancia.... Así, han asistido al crecimiento del país gozosos de poder ampliar sus explotaciones. La exportación de algo más que de lo sobrante, la destrucción de una parte de las cosechas cuando estas eran demasiado abundantes, unidas a la barrera que ponían a la invasión de los productos extranjeros las leyes proteccionistas, han servido para mantener firme el mercado nacional y, extremando el sistema, para provocar la ansiada carestía! Esta es hoy más aguda que nunca y la agrava todavía, para la familia proletaria, la desocupación....

Las familias patricias, sin embargo, en un tren de ascensiones no detenido nunca, cada vez más ricas, muestran con orgullo el crecimiento de su patria, deseando que todos los días aumente la colmena hambrienta de los productores y poniendo una distancia cada vez más grande entre éstos—que son los elementos de explotación empleados—y su condición de patricios. Hoy son imperiosos, absolutos, irreplicables; por si constituyen toda la patria, todo el derecho y todo el poder! Se mueven en el circulo de la banca, la industria y el comercio y ensayarían cualquier medio, aún la guerra, para aumentar su prosperidad y dar brillo, dorar o hacer más representativo su círculo! Oh! cuando las familias patricias argentinas pudieran alternar con las más viejas familias patricias de la vieja Europa, cuando pudieran ejercer como ellas hegemonía mundial! Pero son sueños imperialistas fracasados. Mientras tanto, su orgullo se complace con la opresión al interior y su avidez, con sacar más del jugo que se debía sacar al proletariado cosmopolita que agoniza en la producción nacional.

De tales fuentes dolientes, sale la escandalosa fortuna del patriciado argentino, en su mayor parte advenedizo y arrivista! Hasta para el observador más superficial, una gran suma de cursilería se hace presente en su lujo brillante y en su orgullo provocativo....

Y bien: son tales fuentes las que van a mostrarse el día de hoy, secas y agotadas, como las dejaron los chupadores insaciables! Es de los labios del pueblo, del verdadero pueblo que sufre y trabaja, que surjirá la voz de condenación, ahora que el pueblo ha despertado! Dirá éste: exportar más de lo sobrante es condenar al pueblo a que carezca de lo necesario; destruir las cosechas abundantes, es querer que el pueblo permanezca siempre miserable! Constatará, además, que la patria es de las familias patricias; que la producción nacional es de estas mismas familias, dueñas de todo; que el proletario es productor y es mercado, para el propietario de la tierra y de los medios de producción; que el mejor mercado para el patriciado de un país, inepto para procurárselo afuera, es el mercado «nacional», al que puede imponer sus condiciones; que todos son lobos, en una palabra....

La campaña de agitación iniciada por la F. O. R. A. servirá para hacer el proceso del régimen presente y no debe detenerse en la realización de este mitin sino convertirse en una agitación permanente.

Por la carestia de la vida a la emancipación, según el postulado de Gilimón; por el fracaso del régimen burgués – plena y completamente demostrado en todas partes donde él existe—a la implantación de un régimen científicamente más justo, más humano, menos antitético y antinómico!

A contribuir a extender esta agitación compañeros, a abrir los ojos al pueblo, a poner en su justo marco la labor de las familias patricias y la razón de excluirlas del poder y la propiedad sin indemnización alguna!

¡¡Trabajadores: Haced efectivo el boicott declarado al aserradero de Retta y Chiaramonte y a la tropa de Retta y Cabaña!!.

También en el Paraguay

Un diario ha anunciado que los poderes del Paraguay crearán una ley de residencia análoga a la de la Argentina. La noticia no nos toma de sorpresa; eso y mucho más hay que esperar de estos bárbaros pintorescos que llamándose demócratas, no tienen ni la más leve noción de la democracia....

Además, este hecho viene a comprobar una vieja sospecha que abrigábamos. Desde un principio nos inclinamos a creer que los «patriotas» que le hicieron la revolución a Jara, es decir, los Gondra y los Schaerer, no eran, en el fondo, otra cosa que vulgares agentes del capitalismo argentino, que fué quien obligó a los legisladores a dictar esa ley tan criminal como inocua para los efectos que persigue,—pues no es con torniquetes como se arreglará la vieja cuestión social.

Ahora, con esto, la sospecha se convierte en realidad. Los paraguayos, los nuevos paraguayos, tentarán todo a la manera argentina, hasta las leyes de represión.

Otra deportación más

La inútil vejación del compañero Farré por el pesquisa Carnicero

Nuevamente—y van mil veces—tenemos que dar cuenta de la deportación de un compañero.

El zarpazo ha sido acompañado esta vez de algo que hace subir, ardoroso y quemándonos la mejilla, el rubor a nuestra cara de hombres y de luchadores: de la burla sangrienta, por el estilo de las del tirano Rosas, y del abofeteamiento, diez mil veces imperdonable, de nuestro compañero!

La pluma se resiste a relatar los hechos, tal cual los ha contado el compañero Farré, embarcado la semana pasada.

Nuestro compañero se encontraba detenido desde hacía dos días. El comisario Foppiano, a quien el buen humor le retoza cuando tiene a alguno de nuestros compañeros entre sus garras, le tomó declaraciones—de nada, respecto a nada, como se acostumbra en esa oficina—y al terminar, con la voz más cordial que pudo, le despidió, diciéndole que quedaba en libertad.... Pero era una celada, una broma propia de gente sin moral y sin honor, una burla innoble que se deseaba hacer con él! Nuestro compañero, que no sospechaba que una cosa de tal seriedad y trascendencia como la libertad de un hombre pudiera ser tomada a burla, fué a salir confiadamente, y entonces se produjo la escena que sin duda se había preparado el señor Foppiano.

El «perro» a quien llaman Carnicero, saltó sobre Farré y con sus manos infames lo abofeteó! Amplia carcajada a todo trapo del señor Foppiano — lo suponemos—; buen humor en la «perrera»; y nuestro digno compañero, vejado sin necesidad, marchando tristemente al calabozo y de allí a la deportación...

Estos señores de la comisaria de investigaciones tratan a los compañeros anarquistas con una volubilidad de hembras crueles o una inconciencia de tiranos caprichosos!

Repudiemos aún más a esa institución inicua; y a no producir jamás una interrogación sobre estas cosas, repudiemos al Partido Socialista y a todos los partidos políticos, alzados al poder en nombre del pueblo!

Comité LA PROTESTA

A los Comités «La Protesta» de La Plata, Rosario y demás localidades; a los compañeros, simpatizantes y suscriptores:

Reunido en pleno este Comité, que es quien ha realizado todos los trabajos para sacar LA PROTESTA diario, que es quien ha velado hasta aquí por la aparicion de LA PROTESTA semanal, que es sobre quien ha de recaer toda la responsabilidad del buen o mal camino que puedan tomar la redacción o la administración del diario — en el sentido de apartarse de la propaganda anarquista o de dar un mal empleo o dilapidar el dinero del diario — ; este Comité cree que debe llevar su palabra de confianza a todos los compañeros, amigos y suscriptores, asegurando bajo la fe de la obra realizada que carece en absoluto de seriedad lo afirmado en el manifiesto de la C. A.; que éste no reconoce otro objeto que dañar a LA PROTESTA y, finalmente, que la denominada Confederación Anarquista no tiene en ninguna manera la representación de la colectividad ni de los suscriptores, de esta capital ni del interior, sino que está formada, como se consigna en el manifiesto, por algunos individuos «que Barrera conoce».

El nombre que invoca es una verdadera usurpación y la obra que realiza es perniciosa para la propaganda. Este Comité debe hacer saber también que no ha recibido ninguna clase de ayuda de la C. A. para las máquinas ni para el diario, sino que ha sido más bien obstaculizado por una guerra sorda hecha sin reparar en medios. Pruébase que los fines de esta llamada C. A. no son otros que desprestigiar a LA PROTESTA y a los anarquistas de la argentina, por el reparto profuso que ha hecho de este manifiesto a los burgueses y a nuestros enemigos. El Comité LA PROTESTA no reconoce, pues, que pueda existir ningún género de relaciones entre el diario y esta C. A.

Tampoco puede reconocer el Comité el carácter anarquista de ninguna agrupación que se forme para intervenir en el diario, pues la experiencia ha enseñado que en estas agrupaciones—precisamente las que tienen empeño en intervenir—suelen cobijarse elementos extraños. (Caso Belvise, etc.) Cree no tener, además, por qué informar especialmente a ninguna agrupación de lo que debe informar por medio del diario a todos los anarquistas.

Estas declaraciones las hace el Comité para fijar orientaciones. No puede admitir dentro de su seno sino a elementos trabajadores y afines. Por lo demás, no hay otro medio de conocer el carácter de una agrupación que la obra que ésta realiza. Y mientras el diario no se desvíe fundamentalmente de la propaganda anarquista, a las agrupaciones debe bastarles con que su obra no sea dificultada, quedando para todo lo demás—para intervenir en caso de una desviación, etc.—libres e iguales a todos los anarquistas, los compañeros que las forman.

Próximamente este Comité informará por medio del diario de los trabajos realizados hasta la fecha. Los Comités del interior, compañeros, suscriptores etc., pueden reiterar su confianza a la redacción y a la administración actual.

El Comité «La Protesta»

NOTA.—El Comité ruega hacer la mayor propaganda para la velada que se realizará en la «Casa Suiza», el 20 de Julio, en la cual se pondrá en escena «El Cristo Moderno». Para el número próximo habrá programas y se avisará donde pueden retirarse las entradas.

Oiga, doctor Justo!

LA LEY SOCIAL SE APLICA

La confirmación de la condena de Cárlos Spalla

La Cámara Federal, con un solo voto en contra, ha confirmado la sentencia que condenaba a un año y medio de prisión a nuestro compañero Cárlos Spalla, por supuesta violación a la ley social, por un suelto publicado en el ex periódico «La Fiáccola», al frente del cual figuraba como editor.

La policía de investigaciones, compuesta como se sabe de ex ladrones, caftens y rufianes, de resíduos averiados de todas las clases sociales, hizo prevalecer su informe, como toda prueba, para condenar a este compañero. La proliferación de estos medios, abandonados hace tiempo por los países medianamente cultos y civilizados, es pues completa en Buenos Aires. Conocíamos la ignorancia, versatilidad y poca garantía de los tribunales burgueses, pero enormidades de este calibre no habíamos visto todavía. Todas las formas han sido ultrapasadas—la del valor moral del informante y las de la razón, y la filosofía, no se diga—y quedan dictando normas a la independencia de los magistrados, los ex ladrones, caftens y rufianes!

Esto es justicia argentina, embirretada, burguesa y doctoral!

CRÓNICAS EXTRANJERAS

Correspondencia de Montevideo

Apesar de la creciente carestia de la vida y de las miserables condiciones del trabajo que obliga a tantos obreros a abandonar esta tierra, dirijiéndose al Brasil o a esa, pocos y sin mayor vigor son los movimientos que por cambiar de situación, realiza el proletariado organizado.

Las pocas organizaciones obreras existentes están descalabradas y con una existencia puramente nominal otras. El obrero de aquí, achatado, indiferente o completamente borracho de partidismo político, se ocupa de todo menos de mejorar su suerte con sus propias manos. Y de que fíe en la obra de los otros, en la obra de los políticos, no son solo los socialistas o gentes de la misma laya los causantes; también algunos que se estiman en que se les llame anarquistas no siéndolo, tienen su partecita.

Las obreras de la sucursal de la «Algodonera Uruguaya» se han declarado en huelga, reclamando algunas mejoras. Este movimiento es despertado por el otro que há poco efectuaran las tejedoras de la casa central en el Paso del Molino, obteniendo algunas ventajas que no alcanzaron a las obreras de la sucursal.

Un nuevo periódico ve la luz en Montevideo, «La idea Libre». Aunque de estas novedades no hay que extrañarse, porque cada treinta días nace uno en ésta, el último recién nacido llamará la atención, y, estamos seguros, hará época.

Y decimos que hará época, porque no es fácil que esta nueva publicación muera como las otras, al poco de aparecer.

«La idea Libre» recibirá el apoyo monetario de no pocos de los anarquistas, (?) reformistas-Batllistas, más o menos burgueses, que ven con profundo desagrado la publicación de «El Anarquista», ya en tren de asegurarse.

Y decimos que llamará la atención, porque en las columnas del nuevo periódico aparecerán nítidamente todos los desatinos, todos los absurdos de que pueden ser capaces los que teniendo un criterio lastimosamente averiado pretendieron encauzar por los carriles del legalitarismo, nuestro anémico movimiento anarquista y obrero.

El Corresponsal.

Periódicos y revistas

BIBLIOGRAFIA

Ideas y Figuras

Un estudio sobre la acción y los hombres del socialismo argentino, titulado «El Sofisma Socialista», escrito por nuestro amigo Julio R. Barcos, llena el presente número, aparecido en la semana anterior, de la revista «Ideas y Figuras».

Demás está recomendar los méritos del trabajo de crítica hecho por Barcos, el que, desde luego, debe ser profusamente repartido por todos los revolucionarios que no quieran hacerse cómplices de la actual claudicación socialista.

El Anarquista

Apareció el Nro. 5 de este quincenario redactado por un grupo de excelentes camaradas montevideanos. «El Anarquista», a juzgar por la aceptación que ha tenido, tanto en una como en otra orilla, y por su buena redacción, puede dar por asegurada su aparición regular.

Nuestra enhorabuena....

Libre Exámen

Este semanario órgano del Centro de librepensadores de Bolivar, que llega con puntualidad a nuestra mesa, cada día va superiorizándose como tribuna de crítica ideológica y de exposición de ideas libertarias.

Conjuntamente con la Universidad popular que, en la mencionada ciudad, mantienen un grupo de denodados partidarios de la educación del pueblo y con la institución de Conferencias libres en el Centro de Libres Pensadores, «Libre examen» está realizando una obra cultural altamente meritoria.

La Escuela Popular

Apareció el número 8 con el siguiente sumario:

1o. El Arte es la sinceridad, por Julio R. Barcos; 2o. Misterios de la generación, por Carlos N. Vergara; 3o. En los dominios de Urania, por Mercedes Gauna de Maltagliati, (continuación); 4o. La cultura femenina, por Antonio Zozaya; 5o. Por la vida que sufre, por Guido Alex; 6o. Cuestiones política y ecosnómicas; Paz Armada, Militarismo, por César Diaz Cisneros; 7o. Atentado a la autoridad de enseñanza; protesta de la Prensa; 8o. Nuestras clases y conferencias; A beneficio de La Liga; 9o. Libros nuevos; 10. Notas Administrativas.

Ariel

El número 5o. de Ariel, revista de arte libre editada en París por nuestro compañero Alejandro Sux trae muy buenos artículos de firmas americanas y europeas, destacándose el manifiesto futurista de la lujuria por Valentina de Saint Pont.

Es agente Luis Nevelstein, Saavedra 553.

Mar y Tierra

El 2o. número de esta revista de propaganda sociológica y educación racionalista de los compañeros de Valparaíso (Chile) significa un hermoso esfuerzo. Correspondencia: Juan O. Chamorro A. Cerro Cordillera, Canal 6. Valparaíso.

Otras publicaciones

Han llegado también «Odios» de Tucumán, «La Rebelión» de Rosario—que había interrumpido su salida a raíz de la huelga de Abril,—La Voz do Trabalhador» de Rio y «A Lanterna» de San Pablo, que según se anuncia aparecerá en breve diariamente, defendiendo como siempre las ideas anarquistas.

Con muy lucido material nos llegó también «El Obrero Entrerriano», órgano de la F. O. Entrerriana.

Advertencia á los compañeros

La resolución del Comité LA PROTESTA de proseguir sin mirar a los lados en la obra de sacar el diario, quita todo motivo a la discusión sobre este asunto. No publicamos una línea más que se relacione con estas cosas, considerando suficientes las opiniones vertidas para conocer más o menos el pensamiento de los anarquistas.

Punto final, pues, con este número.

El mitin de hoy:= Organización de la columna: Plaza Constitución, a las 2 p. m. — Recorrido: Bernardo de Irigoyen hasta Belgrano y por ésta a Plaza Colón, donde hablarán al pueblo varios oradores. TRABAJADORES: Todos al mitin!

Dr. H. Zolotorow

Las razones científicas y filosóficas del comunismo-anarquista

(Traducido del *Iddish* especialmente para LA PROTESTA, por Peter)

Toda teoría social procura explicar a su modo los hechos de la vida en la evolución de la sociedad: pretende hallar aquellas fuerzas principales que fijen el carácter general de los hechos e indicar el camino de la evolución, buscando asimismo los objetos finales a que la evolución conduce. Toma estos objetos finales por ideal, porque solo entonces un ideal social puede ser considerado como natural, es decir, como resultado lógicamente necesario de la evolución.

Lo que se exige entonces del investigador que quiere fundar científicamente el comunismo anarquista, es bien evidente.

Debe ante todo estudiar atentamente los hechos de la vida personal y social, investigar las fuerzas o factores que desarrollan la vida individual y social y procurar conducir el desenvolvimiento de la vida—no momentáneamente, sino bajo la influencia de todas las fuerzas—al ideal que la teoría social comunista-anarquista indica como forma de sociedad anárquico-comunista. Pero antes de poder hacerlo con las grandes utilidades que puede esperarse de tal investigación, debemos detenernos en los elementos que forman la vida personal y social y que por su influencia mútua participan en la contínua evolución de ambos. No solo debemos detenernos un momento en estos elementos porque nos aclararán los hechos de la vida en la sociedad, ayudándonos con ello a comprender los fenómenos, sino también porque una concepción clara acerca de ellos enmendará quizás algunos errores muy comunes sobre el «único» y la «sociedad» y creemos que aclarará el concepto obscuro de «sociedad», palabra que hasta sabios sociólogos emplean tan frecuentemente sin comprender bien lo que quieren expresar con ella.

***

¿Cuáles son los elementos que forman la vida social? ¿Qué es la misma vida social? ¿Qué es la sociedad? Son estas preguntas mil veces hechas y mil veces contestadas; sin embargo hay hombres y no son ignorantes por cierto, sino pretensores de poseer conocimientos sociales y frecuentemente con anhelos de ser maestros y «leaders» de ideales sociales, que no podrían, apartándose del bullicio de la vida, formular una respuesta exacta a estas preguntas. En realidad, estas preguntas parecen ser muy difíciles a primera vista, pero profundizándolas y librándose del temor causado por las viejas y putrefactas teorías sociales, «se puede y se debe» responder claramente a ellas a fin de comprenderse a si propio y al ideal hacia el que se tiende.

No nos atemoricemos pues, y procuremos de explicarnos cuáles son los elementos que forman la vida social.

Se nos ha enseñado siempre que no conocemos al hombre «fuera de la sociedad»; es decir, que dónde quiera y cualquiera que sea la manera de encontrar al hombre, tanto entre las primitivas y bárbaras tribus salvajes, como entre las modernas corporaciones civilizadas, en todas partes encontrámosle en confederación con otros hombres de su misma especie, inducido a ello por unas u otras razones. Esto es bien cierto. Pero a nadie se le ocurrirá pensar—porque es inconcebible—que esta alianza mútua que expresamos con la palabra sociedad y especialmente con la palabra sociedad humana, pueda realizarse «sin hombres», que tienen no solo necesidades vitales en virtud de las cuales deben unirse, sino también una tendencia orgánica a confederarse en una relación social, es decir, organizarse socialmente.

De aquí se infiere claramente que los elementos esenciales de la vida social son, primero los hombres, es decir, los hombres individualizados con sus necesidades y fuerzas naturales (individualizados y no el «único», porque considerado socialmente el único podrá ser tomado en cuenta solo cuando entre en relación con otro hombre y recién entonces y no antes, debe tratárselo como único), y segundo, la relación, las alianzas entre hombres individualizados que se cristalizan con el tiempo en conceptos e instituciones sociales, esto es, la sociedad.

Estos son los elementos esenciales. Pero una asociación social de hombres no se realiza en el aire. Los hombres viven y se agrupan en determinados lugares de nuestra Tierra y por tanto, el ambiente natural externo, a saber, las condiciones climatéricas y geográficas, la fertilidad del territorio, la riqueza y medios de sustentación o materiales brutos, etc., es una fuerza tan elemental en la creación, dirección y evolución de la vida social, como las combinaciones internas de fuerzas físicas y psiquicas de los hombres en la sociedad, para el aprovechamiento del ambiente externo en satisfacción de las necesidades humanas. Es decir, en síntesis, que los elementos que originan y desarrollan la vida social, son cuatro: primero, los hombres individualizados que se agrupan naturalmente en relaciones sociales, es decir los individuos; segundo, las relaciones sociales en forma de conceptos, costumbres e instituciones sociales, esto es, la organización social; tercero, el ambiente natural, fuera de la sociedad, y cuarto, la combinación de las fuerzas físicas psíquicas para utilizar de dicho ambiente en provecho del hombre dentro de la sociedad. No nos detendremos aqui sobre las últimas dos fuerzas elementales de la vida social, por más importantes que sean. Tendremos ocasión de extendernos sobre ellas en otra oportunidad. Por el momento nos interesan grandemente las dos primeras de las llamadas fuerzas elementales; son tantos los disparates escritos respecto de ellas, tanta falsedad y teorías tan confusas se propagaron alrededor de este problema que bien merecen, antes de pasar adelante, nos detengamos un poco.

¿Qué es, hablando con propiedad, el hombre, el individuo? Pregunta singular es ésta, y la respuesta no es nueva. El hombre es un ser que tiene ciertas necesidades vitales y determinadas fuerzas físicas y espirituales para satisfacer estas necesidades. Pero ante la sola pregunta de cuáles son éstas necesidades, nos horrorizamos. ¿Quién puede indicar con precisión todas las necesidades vitales de un hombre, y son acaso estas necesidades iguales para todos los hombres? Pero si se procura clasificarlas, se vé que no son tan numerosas y se puede muy bien indicarlas. El hombre, como es notorio, es ante todo un ser y como tal, así sea en sociedad como fuera de ella, tiene la necesidad de conservar su vida, es decir, nutrirse y reproducirse. Estas necesidades pueden llamarse bio-físicas, porque dependen de las exigencias físicas y biológicas de todo animal. Pero el hombre es una clase de animal superior y además de las primeras necesidades de la vida de que hablamos, tiene otras, como ser la necesidad espiritual-social de vivir en relación contínua con otros hombres de su especie, esto es de vivir permanentemente en sociedad.

Otros animales tienen también esta necesidad en mayor o menor grado pero en ningún caso igual al hombre. Las necesidades bio-físicas de nutrición y reproducción y la psico-social de vivir en sociedad, no dependen exclusivamente de la conciencia de un ser, porque ambas clases de necesidades se encuentran en animales que no tienen ningún indicio de conciencia. Pero con el desarrollo de la conciencia del hombre—aún en el primitivo — ya existen necesidades vitales puramente psíquicas o psico-intelectuales que dependen, crecen y se desarrollan con el desenvolvimiento de la conciencia.

Ellas son las necesidades sensacionales y nutritivas; su necesidad de pensar, saber y averiguar; de crear, saber y reproducir nuevamente en la vida personal y social. Estas son otra clase de necesidades, pero en realidad quedan agotadas con ellas todas las necesidades que el hombre se esfuerza por satisfacer.

Sintetizando, podemos agrupar todas las necesidades humanas en varias clases.

1) Las necesidades bio-físicas de nutrición y reproducción.

2) La necesidad psico-social de vivir en sociedad.

(Ambas pueden ser necesidades conscientes o inconscientes).

3) Las necesidades psíquicas o psico-intelectuales, emocionales, sensitivas, ideales, científicas, experimentales y creativas.

(Estas son necesidades más o menos conscientes).

Toda necesidad de la vida humana corresponde a alguna de estas tres clases y para su satisfacción se originan entre los hombres relaciones de vida social. Pero aquí llegamos al punto objeto de nuestra disertación crítica.

***

Contínuamente se nos ha recomendado recordar que el hombre es un animal social, lo que evidentemente es cierto; pero, ¿es el hombre tan solo un animal social? ¿Contienen ya las relaciones, conceptos, costumbres e instituciones sociales la satisfacción de todas las necesidades humanas? ¿No quedan algunas otras necesidades que satisfacer fuera de la vida social? Veamos. No nos ocupamos ahora del cómo ni del por qué. Buscamos solo de exponer los hechos y si intentamos clasificar también las relaciones sociales entre los hombres del mismo modo como hemos clasificado las necesidades de la vida humana, veremos que las funciones sociales, es decir, las relaciones sociales entre los hombres, cristalizadas en instituciones sociales por las que son satisfechas las necesidades del hombre, tampoco son numerosas y pueden agruparse fácilmente. Vemos ante todo que la necesidad del hombre de vivir socialmente está expresada y satisfecha en una o en otra forma, por la organización social que se diferencia en el curso de la evolución social por unas u otras razones en distintas instituciones sociales. La satisfacción de las primeras necesidades del hombre, como las de nutrirse y ampararse contra el ambiente externo, reaparece en forma de relaciones o instituciones económicas y las de reproducción y conservación de la especie, en relaciones familiares, o simplemente la familia.

La conservación de la organización social y de su mal llamado protector, el Estado, con sus poderes legislativo y ejecutivo y la satisfacción del reconocimiento del universo en la expresión de relaciones religiosas entre los hombres, aparece en forma de instituciones sociales de la religión. Estas son todas las funciones sociales, es decir, que cualquiera que sea la relación social entre hombres en que pensemos, y cualquiera la institución de que tratemos, tanto ésta como aquélla corresponden a tal o cual función social, por la que son satisfechas las necesidades humanas. Toda la vida social consiste en síntesis, en:

1) La organización social variable.

2) Las relaciones económicas e instituciones.

3) La familia.

4) La religión.

5) El Estado o formas de gobierno.

(A cada una de éstas corresponden también relaciones étnicas, conceptos e instituciones de la vida social).

Es evidente, por lo tanto, que ni las necesidades emocionales e intelectuales, ni el pensar y adquirir conocimientos, ni el crear, excepto en lo concerniente al trabajo, pero no en el arte, en la invención y en la literatura, ni tampoco la reproducción de la vida humana y social en cada momento de la evolución, están comprendidas en ninguna de las relaciones o instituciones de la vida social. Parecen ser necesidades que no se dejan encerrar en cuadros sociales, aunque son satisfechas mientras el hombre vive en sociedad. No son empero individuales, pues, son en mayor o menor grado propiedades y necesidades vitales comunes a todos los hombres de la sociedad, sino que son «extra-sociales» en su caracter y se satisfacen fuera de las relaciones e instituciones sociales, individualmente, las más veces.

Naturalmente, no debe deducirse de aqui que en su carácter y satistacción no estén influídas por la vida social. Es evidente que esta tiene su efecto sobre ellas, del mismo modo que la vida social está influída siempre y eternamente por ellas, pero nacidas como necesidades en la vida social son satisfechas como tales fuera de las relaciones e instituciones sociales y frecuentemente en oposición a la forma existente de la vida social.

Por consiguiente, el hombre no es solo un ser social, sino también un ser extra-social. Esto debe tenerse bien en cuenta si se quiere comprender no solamente el hombre y la sociedad, sino también el desarrollo y la evolución de ambos. Porque en la evolución de la vida humana y social no solo se transforman funciones extra-sociales en relaciones e instituciones sociales, como podemos ver en la tendencia de la sociedad actual a transformar la educación y la instrucción de la niñez,—es decir, las necesidades de adquirir conocimientos que antes, en la sociedad, era un fenómeno extra-social—en una función social y hacer de ella una institución social, sino que podemos observar también lo contrario: que funciones e instituciones sociales, como la religión o la iglesia, por ejemplo, que manifiestan una relación social entre los hombres y satisfacen aparentemente la necesidad del reconocimiento del universo y de la creación del mundo, dejan constantemente, a medida que aumentan los conocimientos humanos y se comprende mejor la Naturaleza, de ser una función social y se convierten para los hombres libres y conscientes en una función puramente personal, extra-social, basada en tales o cuales conocimientos y experiencia particulares.

Pero la verdadera y grande importancia de las fuerzas extra-sociales y sociales y su influencia mútua en la vida del hombre, reside en el desarrollo de la vida personal y social, en la estética y dinámica del convivir humano y social. Pero a esto volveremos en otra ocasión.

RÉPLICA

La profesión anula al hombre.
R. González Pacheco.

Conversábamos sobre el ideal; de los diez o doce compañeros reunidos, uno de ellos recién llegado de Montevideo, informaba de la desviación sufrida en la vecina República por la propaganda debido al apoyo que ciertos anarquistas prestaban verbal y por escrito al actual presidente así como la inevitable reacción de los elementos jóvenes y más que jóvenes, consecuentes con la anarquía.

Grandes enseñanzas se desprendían de la narración vívida y abundante en detalles que nuestro buen camarada hacía y nadie por tanto, abstraído en la meditación, hubiera pensado disparatar en aquel ambiente de lógica y serena reflexión; pero he aquí que con gran asombro mío uno de los compañeros exclama —«sí, el verdadero anarquista es aquel que encontrándose en una buena posición dentro de la actual sociedad, lo es porque así se lo demanda su conciencia, porque así lo piensa su cerebro, no como los obreros que son anarquistas por hambre, son anarquistas porque carecen de todo y más que anarquía, ansian satisfacer aquellas sus limitadas aspiraciones pues no alcanzan a concebir nada elevado, son puros descontentadizos ¡muertos de hambre!»

Yo protesté de esta falsa interpretación con que a los obreros se nos juzgaba sin que nadie osara hablar en pro ni en contra por lo que ahora me decido a ampliar con la pluma lo que mis labios apenas esbozaran.

No y mil veces no, eso no es, no puede ser cierto. Si entre la gran masa obrera ignorante y simplista solo hay el deseo inmediato de calmar los gritos de su exhausto estómago de la mejor manera posible y sin ir más allá, a causa de que el privilegio tendió un velo sobre su inteligencia robándole la instrucción para hacerla esclava, también hay una minoría obrera que es a la que el compañero de que os hablo se refería, que no lucha solamente por el estómago, que no es anarquista por hambre, pues conocedora de la sociología aspira que el pan se amase para todos sin esclusivismos; aspira también porque su espíritu se templó en el dolor de mil privaciones y está sublimado de idealidad, a que todos los humanos satisfagan sus necesidades intelectuales y morales viviendo una vida superior, vida de hombre; y es en conclusión esta minoría obrera y anarquista el exponente de la bondad y de la sinceridad y también el plantel mas selecto de los luchadores sin miedo y sin tacha pues que hasta de sus filas es de donde salen cuando es necesario los que dan la cara a los tiranos!

Los hijos del pueblo, los desheredados del patriotismo universal, no se encallanaron como los otros, porque la orgía de la civilización no salpicó de cieno su camino y su alma purificada por el martirio, como el astro solar, vierte sus rayos de luz, luz de justicia, luz de amor, sobre todas las sombras del error, de la abyección y del crímen.

Querer hacer dos o más clases de anarquistas es absurdo y de todo punto irreal. Hamon ha hecho un estudio de la psicología del anarquista y no encuentra tales distinciones porque el uno tenga callos en las manos o vista blusa, y el otro se dedique a la abogacía, sea empleado de una empresa comercial o cualquier cargo de los llamados hoy intelectuales; él constata entre todos los anarquista una gran afinidad de sentimientos y de ideas, generosos los primeros y elevadas éstas, y los funde en un tipo común que define así después de estudiar sus caracteres mentales:

«Espíritu de rebeldía; amor a la libertad, amor al «yo» o individualismo, amor a los demás o altruísmo, sensibilidad, sentimiento de justicia, sentido de la lógica, curiosidad de conocer, espíritu de proselitismo»

Yo digo que todos somos anarquistas porque tenemos necesidades que no podemos satisfacer en el actual régimen social antinatural y bárbaro e impulsados por el egoísmo que no es otra cosa que el deseo del goce, nos lanzamos en pos de la meta, en pos de una sociedad donde la ficción «capital», no anule como hoy toda expansión de vida haciendo a los hombres esclavos los unos de los otros y moviéndose aturdidos en una Babel enorme, desconocedores de su situación y del verdadero orígen de su malestar, de su infelicidad.

El hombre vale por lo que es, por su individualidad, por su «yo», y lo mismo se destaca virtual y lúcido en un Gorky vagabundo que en un Kropotkine príncipe.

Quede para los inconcientes conceptuar a los hombres por el traje o la profesión que ejercen, haciendo buena la frase de Pacheco: *la profesión anula al hombre*, pero no para nosotros que nos preciamos de desprejuiciados y que antes bien debemos hacer nuestra la antítesis de aquella: *el hombre anula a la profesión*, no haciendo distingos entre anarquistas por muy obreros manuales que ellos sean.

Quedo afirmando que lo de la profesión es de todo punto circunstancial y que todos somos anarquistas.

Como anarquistas, entonces, luchemos por el advenimiento del ideal y que con la crítica a la sociedad actual sembremos los vientos de la revolución que barra para siempre con esta pestífera y falsa civilización, dando paso a la vida libre, sana y alegre; mirad cuan hermosa la del pájaro o lo del caballo enterizo piafando embravecido y pujante por la ancha y dilatada pampa argentina!!!

Almakor.

Junio de 1913.

La Sociedad futura

(*Continuación*)

Lo mismo ocurre en todos los países extranjeros. Alemania, tributaria antes de países industriales, o debiendo limitarse a una imitación desgraciada de los productos manufacturados, está sin embargo en un primer puesto de civilización económica.

La Suiza, favorecida por sus saltos de agua, se ha desarrollado industrialmente y sus habitantes no tienen necesidad de expatriarse para ganarse la vida. El Canadá, antes menospreciado, está hoy rico. La Siberia, considerada como un país helado, se despierta á una vida nueva.

Como contrastes, la multitud de Sicilianos emigra, abandona su isla que debía ser un lugar de felicidad.

Por consiguiente, el trabajo humano tiene transcendental importancia. Delante suyo las desigualdades naturales desaparecen, o no tienen sino una importancia mínima. «El tiempo de trabajo tiende poco a poco a ser de una medida común», cualquiera que sea su empleo. Se produce una equivalencia entre el trabajo industrial y el agrícola.

No hace mucho, se decía todavía que la vida no cuesta nada en campaña. Los ríos contenían riquezas en peces, los bosques no tenían valor, la fruta se podría entonces en los árboles. La leche, la manteca, los huevos, no tenían otra salida que el mercado vecino. Se dejaba a las gallinas criar a placer; y la cría, mediocre desde luego, era sin embargo superabundante en relación con las necesidades locales. Eso no impedia que los campesinos, pequeños propietarios, vivieran miserablemente. Para tener el más insignificante objeto (vestidos, útiles, etc.) su trabajo era poco remunerador.

Las condiciones han cambiado, y cambiarán más todavía en el sentido de la evolución más arriba indicada. «El desenvolvimiento y facilidad de las comunicaciones» (ferrocarriles) las han modificado profundamente. Hay quien vive de las producciones naturales todavía. Pero es evidente, no se puede ya contar con ellas para vivir.

Aun los marinos de ciertas costas se quejan de la pobreza de pescado. Los bancos de sardinas se han vuelto más caprichosos y más magros que los rebaños de electores. La pesca se industrializa, los barcos a vapor se imponen. La multitud de marinos pobres, que no los tienen, se arruina sobre sus viejas barcas. En todos los países se ocupan ya de la piscicultura, excepción de aquellos que, como Francia, temen que esto perjudique el reclutamiento y aprendizaje de la marina de guerra. De «nuestra» marina de guerra.

Entre todas las producciones terrestres es la forestal la que ha sido más explotada. La fabricación de papel es responsable en parte de esta explotación exagerada. Para responder a las necesidades de la industria será necesario recurrir a la alfalfa, al bambú, etc. que por fácil cocción pueden suministrar celulosa suficiente.

En todas partes los productos marinos y agrícolas aumentan de precio. Merced a los ferrocarriles, los comerciantes van a buscar por la campaña la leche, los huevos, etc. Y como la producción suele ser insuficiente se trae aun del extrangero. Así en París, por ejemplo, se venden cómo frescos, huevos traídos de Rusia. Mientras los campesinos rusos puede solamente matarse el hambre, será necesario implantar en Francia la cría racional de la gallina para producir así una postura abundante. Pero los huevos aumentarán todavía de precio.

Al mismo tiempo los objetos manufacturados bajan, en modo relativo al menos, gracias a los progresos de la técnica. Un cierto estado de equilibrio se establece en el costo de la vida en la ciudad y en el campo.

Por otra parte, el costo de la vida, el precio de los medios de existencia, determina el valor del trabajo, es decir, su remuneración.

Si las fuerzas naturales se agotan, si el trabajo del hombre para regenerarlas es indispensable, se comprende como el campesino no pueda incluirlas en su presupuesto. El no puede contentarse si obtiene, por sus productos, una remuneración insuficiente en relación con el tiempo empleado.

Ni siquiera tiene el recurso de ir a vender a la ciudad vecina una pieza de caza, de pesca, una cesta de aves, etc., para procurarse algún dinero. Estas producciones están extinguidas o «apropiadas».

Por ejemplo: ya se está, o se estará algún día, según las regiones, obligado a repoblar contínuamente los ríos por un piscicultura racional. Los fuertes propietarios se preocupan por la cría de los animales de caza y se muestran feroces para con los cazadores furtivos. Ciertos peces han desaparecido de los ríos. Se comienza a hacer también, la plantación científica de la viña.

Este renglón de producción natural en el presupuesto de recursos, sería desde luego insuficiente actualmente. «Las necesidades de los campesinos han aumentado». Los ferrocarriles han hecho esta transformación.

Antiguamente, los campesinos, pequeños propietarios, vivían exclusivamente del producido de las cosechas. Hacían una vida miserable; una vida que no tenía otro objeto que la satisfacción de las necesidades más apremiantes. Cocían su pan, tejían su tela, etc. Luego: pocos cambios; muchas tierras sin cultivo por falta de consumo, y una producción mediocre como consecuencia de un cultivo atrasado. A duras penas se vendía el excedente para pagar los impuestos, comprar útiles, vestidos, etc.

El producto del trabajo no era, pues, otra cosa que un «salario para la comida». El trabajo del campesino está remunerado a una tasa más baja que el del obrero de ciudad. Se puede comparar el salario del campesino sólo con el de la mujer. En ciertos países los campesinos y sus mujeres ocupan todavía sus veladas de invierno en confecciones fáciles, para los grandes almácenes, por las cuales reciben generalmente precios irrisorios.

Las vías de comunicación han transformado las costumbres. Han ayudado a difundir la civilización moderna. Han modificado ideas y costumbres. Se puede decir, además, que cuando no existían, la vida mental del campesino era rudimentaria. En el suelo de una misma «patria», coexistían dos civilizaciones.

Pierrot.

(*Continuará*).

Mi voto...

El articulo de Antilli «LA PROTESTA diario y el ambiente anarquista» publicado en su número último, me impulsa a decir algo que juzgo de oportunidad.

Y a fin de contribuir a mi vez con un grano de arena a dilucidar ese escabroso asunto de la designación de redactores (asunto que está resuelto por sí) y la orientación que debe darse a LA PROTESTA, diario, voy a emitir mi opinión anarquista, echando también en esta ocasión mi voto correspondiente....

Me parece el desatino más grande eso de proceder a nombrar los redactores por sufragio, aunque sea «sufragio universal», como quiero suponer desea ese núcleo de compañeros a que se alude.

Supongamos que sea esa la manera más práctica y equitativa que las circunstancias aconsejen. Supongamos que sea la manera más obvia de las que se tengan en vista ahora, esa de realizar un acto eleccionario, ó sea un acto democrático perfectamente político, para elegir redactores que conformen a todos ....o a la mayoría, lo que ya no es poco conformar. Desde que se tratará de un procedimiento democrático, es dable suponer se pongan en uso los propios que ponen los políticos, (los más «avanzados», es de esperarse.) Esto es: antes de «convocar» a la masa, a la multitud, a la colectividad anarquista a elecciones para elegir los dos o tres o cuatro redactores que «se necesitan» para el diario LA PROTESTA, menester es empezar por una reunión preparatoria de elementos de renombre entre nuestras filas... Omito preguntar quiénes serían estos renombrados. Pero quienes quiera que fueran, se constituirían en «Comité», presentando de común acuerdo una listita de candidatos....

¿Conformará esta lista a los compañeros del interior, que aislados o en no despreciables núcleos, les correspondería igual que a los residentes en la Urbe su representación?

Otra cosa: ¿en la elección que se efectuaría, como voy suponiendo, en la ciudad de Buenos Aires, tomarían parte únicamente, como en las elecciones que convocan los gobiernos, las personas anarquistas allí residentes, o se haría dividiendo el imaginable mapa anárquico de la República en circunscripciones?....

En caso de efectuarse esta nueva forma de sufragio en ciernes, habría que clasificar el voto, ¿no?—Como colectividad avanzada, la anárquica no es de creer se le quedara atrás a partidos en embrión como el Unitario ....

Pero estoy pensando que los compañeros a quienes preocupa tan gravemente esta cuestión del nombramiento de redactores por medio del sufragio, se verán en serios aprietos,

y tendrán que gastar todavía bastante paciencia y saliva para resolver el punto. Tendrán que convenir, después de los trabajos preliminares, aún después de proclamar una lista de candidatos, que la única manera de conformar o, por lo menos, no excluir a nadie, es proceder a un plebiscito.... Así me parece que es la única manera que tomen parte todos los anarquistas de la Argentina. (No creo que por el referido medio, absolutamente práctico e imparcial, quede ni uno sin echar su voto....)

De este modo a ninguno le quedaría derecho de decir nada, ni se le cruzaría por el chirúmen la idea de hacer lo que la indiada patriotera del Centenario, asaltando LA PROTESTA.

Es de suponer que por el sistema de marras, o sea recurriendo al sufragio para nombrar gentes que «nos» represente en la redacción del diario anarquista, los que han lanzado la iniciativa, como que serán los que lanzarán a su vez los nombres de los candidatos, obtengan una considerable mayoría, pues votarán por esa lista hasta comedidos que nunca faltan, cuando se trata de «mojar» de arriba, poco importa el que sepan tanto de anarquía como yo de reconstruir esqueletos de monstruos prehistóricos.

Y concretemos, porque discurriendo sobre la posible elección en tapete, no acierto a decir nada verdaderamente en serio.

Me parece un desatino sin precedente entre anarquistas, eso de proceder a nombrar la redacción del diario anárquico por sufragio. Y dudo que los que lanzaron la idea hayan dedicado a meditar el asunto un cuarto de hora. Porque si hubieran reflexionado con altura y equidad, con todo el interés que tengan, pero sin apasionamiento, en lo disparatado que nos resultaría eso de realizar un acto político y por demás engorroso, para resolver un asunto tan sencillo, se hubieran evitado anunciar debilidades tan monstruosas como la del asalto.... Si hubieran reflexionado serenamente, no dan el paso que han dado, lanzando a la consideración anarquista demasías como esas.

Reflexionen un poco, hombres. O Vds. no aman de veras las ideas, esto es, no comprenden aún la belleza del ideal anárquico, o son unos pobres seres tan llenos de prejuicios como el más retrógrado patriotero.

Amenazar con asaltar LA PROTESTA!... ¡Lindo papel hacen con tales bravatas! ¡Lindo papel harían hacer a los que han luchado con verdadero amor y sacrificio para reconstruir el diario incendiado por una pueblada inculta y cobarde, destruyendo a su vez la obra recien rehecha! ¿Qué dirían los que desconocen nuestras ideas?—y esto es lo de menos—¿qué dirían los adversarios que conociéndolas, atisban nuestros yerros y nuestras debilidades de hombres para detractar aquéllas?

Dirían que si no nos entendemos entre nosotros, o si no tenemos la equidad necesaria para resolver nuestras cosas con inteligencia, mal podemos criticar, ni mucho menos reprochar las de los demás...las de la barguesía, digamos.

—

Dije que probaría que la resolución del asunto de designar redactores de LA PROTESTA está resuelto por sí mismo. Y esto, sin estar al tanto de quienes son los compañeros—fuera de Barrera cuyo nombre figura al frente, y de Antillí, que por firmar frecuentemente artículos de redacción, y aún sin firmar muchos, se me antoja identificado con ella. Por consiguiente no se quienes colaboran con más asiduidad, son más inteligentes, o están más en contacto con su actual redacción. No figurando yo entre los muchos que se han expuesto en los momentos (momentos bastante larguitos, me lo se) de peligro, no conozco tampoco, por lo menos en sus detalles, quienes fueron los que sostuvieron LA PROTESTA cuando todos la abandonaron, o la abandonamos, para cargar con lo que me toca, si alguien quiere que me toque.

Convencido no sólo de la banalidad democrática, sino de lo contraproducente que resultaría cualquier acto político para resolver nuestras cosas anti-políticas, o sea anarquistas, descuento desde luego esa idea del sufragio. Si los compañeros que pretenden ir ala Anarquía por sendas anti-anárquicas, esto es, echando mano a procedimientos democráticos para arreglar nuestros asuntos libertarios; si los compañeros esos, como decía, hubieran reflexionado un poco sobre las razones en contra que necesariamente les habrán aducido los compañeros con más pensamiento y luz anarquista, hubieran desistido de sus pretensiones. Y se hubieran orientado hacia la luz y el pensamiento anárquicos. Y desechando todo prejuicio político hubieran hallado que hay una luz que orienta más, es más hermosa y conforma más al pensamiento: la afinidad. No veo que haya otro nexo para vincular conciente y expontáneamente nuestras relaciones. Es, pues, la afinidad la que debe resolver éste como cualquier otro asunto de índole anarquista, donde la legalidad falle, o el libre acuerdo no sea viable.

Además, un deber de justicia habla muy alto en estos momentos en pro de la idea que creo habrán vislumbrado los compañeros en el curso de esta exposición. Esto es, de que sean los actuales redactores de LA PROTESTA—los que creo han luchado y se han sacrificado últimamente por ella—a quienes corresponde seguir redactándola por lo pronto, por lo menos. Y asi mismo, que son ellos, si se necesita, como es de suponer se necesitará más personal, los que deben, por afinidad y con equidad y criterio que no ha de faltarles, designar a quienes han de acompañarlos en la tarea.

Despuès,...despuès ya hablarán los descontentos, los impacientes, y también los capaces de oponerse a la reacción con pechos y con alma!

La redacción de LA PROTESTA está formada, desde que el entusiasmo, el amor y el sacrificio de quienes la han sostenido y nos la siguen presentando, nos anuncian que saldrá pronto diario. Y estando formada y en la linea de fuego, voluntarios son los que se necesitan que le ayuden desinteresadamente.

¡Avanti, entonces!

Candelario Olivera

Diamante. Junio 12/1915.

"Fin inconfesable"

—

Hay hombres que tienen los ojos en la nuca.

Al igual de los cangrejos marchan de continuo hacia atrás.

Su tarea es remover ruinas, escombros, vivir del pasado.

Son incapaces de avizorar el porvenir. Incapacidad mental que les obliga a realizar una labor negativa.

Si por contera su espíritu es malicioso, cuantas más vueltas le dan al pasado, más interpretaciones aviesas y extravagantes encuentran.

Así, con el «fin inconfesable» de la entrada de Antilli en la redacción de «La Batalla».

A veces es necesario exclarecer ciertas cosas. Y aun cuando el cargo no puede herir a Antillí ni aun de soslayo, porque el «fin inconfesable» forzoso es que sea cosa mía, para que no prosperen insinuaciones malévolas y surjan malquerencias como del rescoldo puede brotar el fuego, voy a aclarar ese «fin inconfesable» que sólo los topos y los que por naturaleza son mal intencionados pueden así calificar.

Es sabido que el número de anarquistas con condiciones para hacer propaganda escrita es reducido y que ese número es más pequeño aun cuando se trata de hacerla diariamente.

Al proyectarse la aparición de otro diario anarquista, no se podía contar con los redactores de LA PROTESTA porque demasiada era su tarea. Tampoco cabia elegir entre los que fundamentalmente diferían de la orientación de LA PROTESTA y se hallaban vinculados con los elementos sindicalistas. Excluídos estos, no quedaban otros más que Pacheco, Sarache y Antillí, los dos primeros que ya habían estado en el diario juntamente con los que entonces lo redactaban y el último cuya amistad con Pacheco presentaba la característica de afinidad necesaria en toda redacción.

Entre los redactores de LA PROTESTA y los tres compañeros mencionados no había otra disparidad de criterio que la de la centralización de la propaganda que ellos sostenían significaba el diario. La aparición diaria de otra publicación anarquista solventada esa disparidad de criterio, puesto que siendo dos los diarios no existia ya la centralización.

Cabía entonces dirigirse a ellos, prescindiendo de todo rozamiento personal anterior, nacido precisamente de ese modo de ver que inevitablemente desaparecería al dejar de existir la centralización.

Plumas agresivas, valientes, las de Pacheco y Antillí, eran más que apropiadas para aquel nuevo diario, cuya misión era de combate en aquellos momentos.

Y LA BATALLA fué, sin fin alguno que no se pudiera confesar.

E. G. Gilimón.

El "ambiente"

—

Según se desprende de los artículos últimamente publicados y firmados por Antillí, la próxima aparición diaria de LA PROTESTA ha provocado un «ambiente» poco favorable que dice mal en honor de los que han tenido la virtud de provocarlo.

Yo comparto con la opinión vertida por el camarada nombrado, convencido que lo por él expuesto no encierra ningún «pensamiento inconfesable», como sería el admitir que la redacción del diario fuera nombrada a pluralidad de votos.

La asamblea a que piensan convocar esos pseudos-anarquistas y revolucionarios, sólo es admisible en mentalidades ofuscadas por sectarismos.

No son, no pueden ser anarquistas los que creen que una asamblea puede medir la capacidad intelectual de los que han de formar la redacción de nuestra hoja. Por otro lado, ¿quiénes son esos que tal cosa proponen? Los conozco uno a uno, y por que sé quienes son, hago un llamado sincero a la colectividad para que no lleve el apunte a esos fantasmas del anarquismo, que nunca han pinchado ni cortado, y si solo se han ocupado siempre en querer hacer prevalecer sus pretensiones necias.

Ellos dirán que sacaron algunos números de LA PROTESTA clandestina ¡vaya una obra revolucionaria! Pero, cuando se pensó sacarla públicamente, huyeron del peligro y no tuvieron empacho en decir que los que la sacaban habían hecho una «entente cordiale» con la policía!...

Tal es la obra de esos a quienes—permítaseme la frase—llamaré compañeros.

El que estas líneas escribe ha sido redactor de LA PROTESTA durante varios meses, habiendo comprobado hasta la saciedad las pretensiones como las cobardías de esos que hoy quieren hacer de nuestro paladin fuente inagotable de especulación.

Al dar mi pobre opinión con respecto a la redacción futura, no me guía ningún mezquino interés; sólo lo hago por haber Antillí pedido el parecer a los compañeros. Por último, como estoy al corriente de muchas cosas, me creo con derecho a dar mi opinión. Ella no es otra que solidarizarme con lo expuesto en los artículos aparecidos en contra de la elección por sufragio.

LA PRÓTESTA lo que necesita hoy no son Quijotes, sino hombres que trabajen de verdad por la vida del diario, mancomunando esfuerzos y pensamientos a fin de que el paladin anarquista emprenda de nuevo y con más bríos que antes, rumbos al porvenir.

Obras son las que se necesitan, y no amenazas mujeriles ni policiacas, que no asustan ni a los gatos.

He dicho.

Benjamin F. Lúquez

LA PROTESTA diario
(LO QUE DEBE SER)

—

Voy a exponer aquí mi opinión al respecto, por lo que pueda servir, sin pretensiones: lo advierto, por si acaso...

En su relativamente larga y asaz fecunda vida, desde el día en que apareció por vez primera, hasta el en que las hordas vandálicas de la reacción negra, formadas por policías, patoteros, compadres y ladrones, la destruyeron, LA PROTESTA cambió varias veces de aspecto, pero fué siempre la misma. LA PROTESTA cambió varias veces de aspecto y forma, entre otras razones, porque al cambiar los redactores debía forzosamente cambiar el diario; puesto que los compañeros no somos gacetilleros ni imitadores serviles. Cuando es del caso continuamos la obra de los que nos han precedido, esto sí, pero a nuestro modo, porque cada cual tiene su personalidad bien definida y su modo de ser, y nuestro verbo no obliga a nadie a acostarse sobre un lecho de Procusto, a amoldarse a un modo de ser ageno y preestablecido. Cada anarquista es un compañero, pero no una pieza igual a las demás, vaciada en el mismo molde: tiene su manera individual y propia de ser, de sentir y de expresarse. Por esto LA PROTESTA fué intelectual o campechana, violenta o satírica, prosaica o poética, y un poco de todo según el carácter, el temperamento y el modo de ser de los compañeros que la dirigieron, la redactaron, o colaboraron en ella. LA PROTESTA cambió de forma y aspecto varias veces; pero siempre fué la misma: hoja anarquista, valiente paladín de todas las reivindicaciones, vocero de todas las protestas. Por esto fué popular, por esto alcanzó más enorme difusión, por esto los malvados la odiaban y la odian, la quemaron y la persiguen.

Y cuando LA PROTESTA vuelva a salir diariamente debe de ser lo que antes fué, hasta donde las circunstancias lo permitan. Debe de contener artículos doctrinarios, explicando lo que queremos los anarquistas y de que manera nos proponemos conseguirlo; discurriendo y discutiendo sobre eso, reflejando en lo posible todas las tendencias. Debe de hacer obra demoledora, criticando todo lo malo de la actual absurda organización social, poniendo al desnudo las llagas purulentas de la actual sociedad burguesa, las violencias, los engaños y los crímenes de los poderosos y de los malos pastores. Y además debe de ser el único diario independiente de verdad existente en la República.

Porque esto último tiene mucha más importancia de lo que muchos compañeros le conceden. No existe en la actualidad ningún diario verdaderamente independiente en el país. Buen número de diarios son oficiales o subvencionados, otros pertenecen a tal o cual partido, y naturalmente, siendo así, de independientes no tienen nada, y en cuanto a los restantes su independencia es muy relativa. El señor Fulano, comerciante, industrial, representante de alguna empresa o rematador, pone un aviso en el diario y lo paga. ¿Cómo decir que es un explotador, un estafador, un embrollón, un abusador, etc.

Se perdería el aviso y no conviene. Y si llegan denuncias contra él se tiran a la basura o se archivan esperando mejor ocasión, quedando el diario muy independiente.

Aparte de eso, todos los diarios, quien más quien menos, tienen cierta vinculación con la policía que es la que les suministra las noticias de idem (que en esto y en las comunicaciones de los interesados consisten por lo general los poderosos medios de informaciones de que alardean los diarios) y el cronista se limita después a abultarlas o tergiversarlas a su antojo; y por este motivo, por no indisponerse con la policía, los diarios no hacen caso de la mayor parte de las denuncias que contra ella por abusos cometidos les llegan.

Además, es sabido que los dueños, directores y altos empleados de los diarios son burgueses, por cuyo motivo no pueden ser imparciales con el elemento obrero y subversivo, porque los burgueses como tales encuentran muy natural gozar de los privilegios que tienen, y por consiguiente detestan a los que pretenden quitárselos o aminorarlos; sin contar las relaciones de interés, amistad o parentezco que los liga con los miembros del clero, del ejército, de la armada, de la magistratura y de todas las reparticiones públicas, y que pesan mucho en sus actos.

Sabido es también que los caga-tintas que los diarios emplean, en primer lugar tienen que escribir como el amo manda y en segundo lugar, si bien por ser asalariados y pobres como los obreros debieran simpatizar con éstos, generalmente, debido a su inconsciencia y a ínfulas de superioridad no siempre justificadas, aborrecen las ideas igualitarias y a los que las propagan.

Por esto pueden las policías y demás autoridades cometer cuantos abusos quieran con los humildes, especialmente con los subversivos o tildados de tales, que los diarios todo lo silencian, cuando no lo aprueban tergiversando además los hechos.

Debido a esto y a otros motivos, que no enumero para no cansar, no existe ningún diario independiente de verdad e imparcial, y debe de serlo LA PROTESTA, como anteriormente lo fué. Porque a esta más que a otra causa, debió nuestro diario su prestigio y aceptación en el pasado. Porque no hay que hacerse ilusiones. Los que leían LA PROTESTA antes no eran todos anarquistas, al contrario, hubo quien se hizo tal leyéndola, y tampoco son todos anarquistas los que la leen actualmente ni lo serán todos los que la lean en lo futuro.

Y con que LA PROTESTA sea un diario doctrinario, independiente y popular, de crítica, informativo, especialmente sobre el movimiento anarquista y obrero del país y del resto del mundo, y científico y literario a ratos perdidos, habiendo acierto y firmeza en la dirección y buena administración, será todo un éxito que alegrará los corazones nobles y hará que se muerdan de rabia impotente los puños todos los enemigos de la humanidad.

Blás Barri.

LA PROTESTA

—

Pienso: LA PROTESTA es nuestra. Debemos amarla; cuidarla y defenderla todos los anarquistas. No por ser LA PROTESTA, sino porque es un diario ácrata: un conductor de nuestros ideales justicieros y humanitarios, a la par que un vínculo de amor que une al pueblo con nosotros: arado y simiente.

La propaganda anarquista es el centro hacia donde dirigen sus piedras las mil manos de la infamia, contra ella se alían todos los viles que encuentran en la sociedad actual ancho campo donde corretear satisfechas sus pasiones bajas. Así los buenos caen entre los engranajes de la injusticia, empujados por los canallas. Así es como los bárbaros, desenfrenados contra el progreso—¡oh, glorias del centenario! — llevaron su acción contra los hombres y contra las máquinas atareadas en hacer luz.

LA PROTESTA al salir de nuevo diariamente a visitar el hogar de las víctimas del regimen presente, llevando consuelo a los tristes, calor a los débiles, aliento a los caídos, fuego a los fuertes, ciencia, odio y amor a todos, reanimará el odio y el encono de los que pretenden mantener la humanidad sumida eternamente en las tinieblas del pasado. La bestia se verá amenazada por el despertar del hombre. La reacción caerá furiosa contra nuestra hoja. Si nos hallamos descuidados, quizá se repitan hazañas criminales. Así nos lo enseña la historia.

LA PROTESTA será combatida mañana por los mismos bárbaros de ayer; su misión civilizadora chocará como ayer con un sinnúmero de enemigos. Periodistas que se venden, polizontes que detienen con maestría criminal, jueces que dictan monstruosidades, carceleros que apalean, trabajadores inconcientes que traicionan, estudiantes que asaltan e incendian, congresales que dictan leyes de ignominia, etc., en fin, todo lo de ayer, más algún agregado, existe hoy contra nuestra obra. La acción de todos esos elementos heterogéneos pero fusionados, se dejará sentir en la sociedad mientras haya una moral que los aplauda y un regimen que asigne premios, condecoraciones y sueldos a los que cometen infamias.

Y esa anomalia durará mientras el hombre confíe más en el voto que en sus puños, y más en el representante que en su cerebro. Natural resulta que para perpetuar un regimen dónde solo viven bien los canallas, se combata de mil modos la prensa anarquista; pero esta misma naturalidad de los acontecimientos trae en sí la lógica de nuestra defensa y determina nuestros ataques. Así hasta que el pueblo nos interprete.

Así pienso, camaradas.

Y pienso en el ambiente que existe en los camaradas de ésa, que se revela mortificante de la lectura del articulo de Antillí sobre la «elección» de la redacción, y de las noticias que recibimos de tantos buenos camaradas que la ley social arrancó de nuestras filas. Y pienso en los muchos que a pesar de su inteligencia y conocimientos, faltos de amor a la causa, se declararon vencidos al primer amago del enemigo. Y pienso en la necesidad de la reserva de elementos de valer. Y pienso en ustedes y pienso en todos los que han tomado parte en la reconstrucción de los talleres, y me siento inclinado a darles la razón. Creo que debe ser necesario que el elemento del interior vaya a colaborar con ustedes....

Costanzo P. Panizza

Mi opinión
Para los obreros y los anarquistas

—

El trabajo que ha venido realizando paulatinamente el elemento obrero y anarquista de esta región, será pronto coronado con una de sus más grandes aspiraciones; la aparición diaria de «La Protesta».

Creo que no me equivoco si afirmo que nuestra única aspiración, después del centenario, estaba reconcentrada en hacer oír todos los días nuestras verdades por medio del diario, y por lo tanto todos hemos contribuído a la realización de tan magna obra.

Hoy que nos sonrie el triunfo y que la salida diaria de «La Protesta» será un hecho, en vez de alegrarnos y estrechar más nuestras filas, sucede todo lo contrario: se busca sembrar la discordia entre los que tantos esfuerzos han hecho, y que por anhelo a la libertad han realizado grandes o pequeños sacrificios, pero siempre guiados por una férrea e inquebrantable convicción; y no solo se busca eso, sino que se pretende casi impedir la salida del diario.

Yo no puedo concebir semejante aberración más que en seres enfermos o miopes de criterio.

¿Por qué se quiere tomar esa medida? Simplemente porque se le encuentran «peros» a uno de los que serán redactores.

¿Pero es ésto por desgracia un motivo para combatir «La Protesta»?

Vamos... es necesario convenir que el caso se presta a interpretaciones bastante sospechosas. Todos tenemos nuestras debilidades y por lo tanto somos susceptibles de errores.

Y, si fuéramos a tomar nota de todas nuestras inconsecuencias: ¿Dónde llegaríamos...? Advierto que no me propongo tomar la defensa de ninguno, pero en cambio declaro que es muy inoportuna la actitud asumida por «La Confederación Anarquista» y en los actuales momentos más que inoportuna es peligrosa, porque no hace otra cosa que propiciar el desaliento entre los entusiastas y sinceros cooperadores de la causa libertaria, y con esto se llega sencillamente a la anulación completa de todo lo realizado, que es el propósito de nuestros perpetuos enemigos.

Me parece que «La Confederación Anarquista» hubiera sido digna de aplausos lanzando manifiestos en toda la ciudad y haciéndolos circular por el interior, poniendo en conocimiento de los que lo ignoran la próxima aparición del cuotidiano anarquista; de todas maneras tiene dinero y para emplearlo en imprimir otros que en cambio hacen mucho daño, más le hubiera valido hacer lo que menciono: porque para lo malo y perjudicial, tratándose de este punto, creo que hay siempre tiempo para extirparlo.

Mi deseo y el de todos los anarquistas—salvo pequeñas excepciones—es que salga pronto «La Protesta». Por lo tanto yo invito a los disidentes a que aunen sus esfuerzos sobre este punto, y si «La Protesta» no fuera lo que los anarquistas deseamos, creo que sabremos convencer al redactor que su presencia al frente del diario es mala; y si en último caso quisiera atropellar la razón de la colectividad, entonces creo que no queda otro recurso que tomarlo de la solapa y mandarlo con la música a otra parte.

Pero ahora no. Seamos más consecuentes con nuestras ideas.

Atilio Martínez.

"La Protesta" diario y el ambiente anarquista

—

Lo que otros no han hecho, según el compañero Antilli; lo que yo no pensaba hacer, digo yo, lo hago hoy. Talvez no bien, pero ¡qué diantre! algo hay que hacer. Lo siento y allá va.

Pasaré por alto lo que dice el compañero Antillí y pensaré solo (nadie suponga si estoy o no de acuerdo; eso es mío).

En corrillos se han dicho muchas cosas sobre este asunto, y personalmente; siendo tan colectivo.

Los anarquistas como hijos de la naturaleza caprichosa, como los demás hombres, poseemos una psíquis que nos dispone a ser: simpáticos o simpatizadores; sugestionables o sugestionantes. Y todas estas disposiciones son un tanto peligrosas. Así, en todos los casos, y en el que nos ocupa, más, nuestra conciencia debe hacer un doble esfuerzo y sobrepujar estas disposiciones.

Desde ha tiempo he oído decir: (yo no conozco, a nadie). Que se pondrían al frente del diario anarquista Antillí y Caputo; que seguiría Barrera al frente y le ayudaría Foppa; que Barrera haría lo que le diese la gana; otros que propondrían a Pacheco; otros a Ghiraldo; otros a Gilimon; otros a Yoczuma, etc., (siguen nombres); otros que la Conderación Anarquista debía tomar ingerencia; otros que las agrupaciones por separado debían llevar sus impresiones al comité actual, y éste decidir; otros, en una asamblea pública hacer elecciones (disculpen los compañeros, pero no sé, si con cuarto oscuro o sin él); otros, que se dejara obrar a los que actualmente tienen las cosas entre manos, y si luego, lo hecho, no llenaba las necesidades sentidas, vendrían las reformas.

Bien, reasumiendo: huelga decir que nadie tiene derecho a hacer cuestión de amor propio. Sobre los nombres, los nombres todos son buenos, pero me parece mejor dejarlos a los religiosos, que para eso los han puesto al pie del calendario; más positividad absoluta, para el ideal, tienen las obras que los nombres. Después, la C. A., si no vivo equivocado, no fué creada para directa o indirectamente dirijir LA PROTESTA; sino para hacer lo que ésta no puede hacer, siendo pública, bajo la tiranía de las leyes de excepción. La asamblea pública sería muy del agrado de la familia de «desorden social», y además deja de ser lógica para nosotros, como anarquistas. Lo último tendría su razón plausible, pero... ¿Y si después, la mayoría, o una parte considerable de la colectividad, no está conforme con los que llenan los puestos, y estos, se justifican para seguir, y surgen como otrora, periodicos pseudo-barricadas o barricadas de verdad, intestinas, y demostramos al vulgo, lo que dijo hace poco un periódico ácrata, «que los anarquistas nos entendemos menos cuando nos hace falta»?

Ahora bien, sobre el personal que el diario necesita, ignoro por no saber interioridades; aunque reconozco la necesidad de la escasez de sueldos «A PAGAR», pudiendo haber quien ayude después de sus quehaceres particulares. Administrador, el que sirve hoy, podrá servir después si quiere. Hace falta que alguien se ponga al frente, dispuesto a asumir las responsabilidades morales y materiales, y ¿alguien es capaz de conocer a fondo a otro, lo suficiente para proponerlo? Y entonces reconociendo la importancia del puesto a ocupar, y reconociendo que, de todos los que sirven, no todos están capacitados.

¿Por qué, pregunto yo, no sería preferible aquel que, examinándose con sinceridad, y sin pensar en el sueldo, creyéndose apto, se ofreciera? Y con los redactores indispensables, lo mismo.

Y dando la casualidad que sobraran los ofrecidos, dejar al comité actual que resolviera, puesto que es quien, por estar al frente del periódico hoy, y por ser de necesidad ser breves, el que más le corresponde.

Como asi mismo sería agradable, que luego de instaurada LA PROTESTA, se diera cabida en sus columnas, a todos, (entiéndase, a todos, aunque no tengan patente de escribidores) los que propusieran reformas.

Creo que mi estupidez, o ignorancia, o candidez que pudiera yo tener, ó algunos imputarme, se dirige hacia la cordialidad. Deberíamos procurar que hubiera siempre más tolerancia entre nosotros, puesto que vamos a un mismo fin; y justificar que podemos usar diferentes medios, sin entorpecernos.

Talvez no haya hablado bien, pero ¡que diantre! algo hay que hacer.

A todos, salud.

J. Deilla Grossoleil.

Nuestras Correspondencias

Mendoza

Organizada por la comisión de los ferroviarios, celebróse el sábado último una conferencia y baile familiar. Pronunció una vibrante arenga el compañero Acasciuti, siguiéndole en el uso de la palabra otro camarada, de esta ciudad, quien, desarrollando el tema: «Socialismo político y socialismo económico» mantuvo por largo tiempo la atención de la concurrencia, aduciendo cargos contra la lucha política como medio de reivindicación económica, que merecieron la aprobación de todos. Es triste decirlo, pero del numeroso gremio de ferroviarios no concurrió a este acto sinó un núcleo muy insignificante. Es tal el miedo que estos obreros tienen a la engreída Empresa, que no quieren, ni siquiera en privado, oír hablar de lo que atañe a sus intereses.

—

Con objeto de propender a la organización de los diversos gremios obreros de la localidad, que aún no lo están y de constituir después la Federación Local, se ha formado un Comité obrero de propaganda gremial.

Su primer acto público será una gran velada social a celebrarse la noche del sábado 5 de Julio, en el salón de la Sociedad Francesa, cuyo producto será destinado a la propaganda gremial, pues la falta absoluta de recursos, impide a los compañeros del novel Comité desarrollar su acción.

Programa: 1o. Una gran conferencia. 2o. El drama «Para eso paga». 3o. La bonita comedia «Los dos gordos», y un baile familiar.

—

Los cocheros se entregaron a mansalva. Triunfó el Intendente en sus pretensiones de imponer el uso de la galerita. Ahí andan como histriones de circo, luciendo ridícula indumentaria, pero flamante galera. Un carnaval fuera de tiempo.

La huelga se sostenía firme y hubiera terminado con un triunfo absoluto, a no ser por los señores de la Comisión que, al ser amenazados por la policía con que se les clausuraría el local, se apoderó de ellos un miedo conejil, y dieron por terminado el simpático movimiento.

Para otra huelga, que confíen nuevamente en la protección de los políticos y desechen la unión con los demás obreros como lo hicieron hasta aquí, si la dura lección que acaban de recibir no los ha desengañado completamente.

Corresponsal

—

Berazategui

Conferencia contra «la carestía de la vida».

La Federación O. R. A. mandó a esta localidad el domingo 15 del actual, varios oradores, respondiendo al llamado de la sociedad «Oficios Varios», los que hablaron sobre el tema de actualidad arriba mencionado y también de propaganda gremial o societaria.

Pedro González en breves palabras felicitó a los presentes por haber concurrido en crecido número a presenciar el acto, así como por haberse constituído en sociedad de resistencia, única arma para poder luchar por mejorar su situación de explotados, puesto que nadie mejor que el mismo obrero conoce sus intereses, ni nadie los ha de defender mejor que él, pues los falsos pastores simulando amarle, le adulan para mejor esquilmarle después.

El compañero Beatriz que le sigue en el uso de la palabra, pregunta: ¿Qué os parece debería hacer un esclavo para poder libertarse? Todos, seguro, responderéis, que debería rebelarse; pues bien, el esclavo sois vosotros, lo somos todos los trabajadores, y sin embargo, no nos rebelamos; el alma de Espartaco no anida en nuestros pechos y consentimos la muerte lenta, la miseria y hasta la prostitución de nuestras hijas, por miedo a levantar la frente; yo os digo, la rebelión es santa y de ella echaron mano todos los pueblos para sacudir el peso de las tiranías; así que de ella hemos de valernos nosotros para disputarles a los burgueses el pan que nos roban y para nuestra completa emancipación.

Hizo relación a grandes rasgos, del movimiento obrero y demostró también la necesidad de que la mujer tome parte en él, pues su concurso es el complemento de nuestros esfuerzos; citó algunas de las mujeres que han descollado en la lucha proletaria como Luisa Michel y María Spiridinova, la jóven heroína rusa, y recordó el rasgo de entereza de la compañera de Parson, el ajusticiado en Chicago, cuando respondiendo a los insidias de la prensa burguesa, dijo: que si en ella estaba póder salvar a su compañero implorando perdon, diría muy alto ¡que lo ahorquen!

El compañero Andrade dice que ellos vienen elogiando a la Federación, por ser la única entidad obrera de la República, por su táctica de lucha y los principios que sustenta, pero agrega: no os la queremos presentar como un ídolo, o como un dios; queremos que veáis en ella retratados vuestros mismos anhelos, hoy que todos duermen, incluso los llamados intelectuales y solo se oye el cacareo del gallinero político en el corral del parlamento.

Ensalzó la personalidad humana que librándose poco a poco de los vicios y de la falsa moral, productos ambos del actual réjimen de injusticias, es pedestal soberbio que hoy se alza pregonando verdades por todos los ámbitos del globo para comenzar desde ya la edificación de la ciudad del amor y de los hombres libres, al paso que va demoliendo la del odio y de la esclavitud.

Otro orador cuyo nombre no recuerdo, habló de la carestía de la vida y recordó como la Federación en otras épocas luchó contra los trust de la carne formados en 1910 por el Frigorifico Argentino, así como también sublevó al pueblo en Zárate, en el Rosario, San Pedro, etc. contra la carestía de la vida, con satisfactorio resultado, pues de esta manera, díce, los gobiernos tienen que interceder y romper los trust, dejando los productos a la libre competencia de los comerciantes que bajan los precios con arreglo a las leyes financistas de la oferta y la demanda.

El secretario del centro socialista de Quilmes, sube a la tribuna y expone la necesidad de que el obrero para combatir el alza exhorbitante de los artículos de consumo luche tambièn con la acción política y abogó por las cooperativas obreras, etc.; cuando terminó su peroración se hizo polémica refutándose estos medios de lucha ya ensayados en otras partes y de negativos resultados para las conquistas que la clase laboriosa desea conseguir.

Terminó el acto en medio del mayor entusiasmo y franca armonía.

Corresponsal.

Movimiento obrero

—

Federación Obrera Ferrocarrilera

A los ferroviarios de la capital.

Compañeros:

El Consejo Federal de la Federación Obrera Ferrocarrilera, comprendiendo la necesidad de que los ferroviarios de todos los ferrocarriles de la capital no deben permanecer impasibles ante el vigoroso surgimiento de la organización sindical entre los obreros ferrocarrileros de todo el país, lanza el presente manifiesto, llamando a los cambistas, empleados gariteros, guardas, telegrafistas de talleres, etc., etc., a todos, en fin, los obreros ferrocarrileros de la capital, sin distinción de categoria u oficio, a la gran conferencia pública, que sobre organización obrera ferroviaria se dará hoy domingo 29 de Junio a las 2 de la tarde, en el salón de la calle Méjico 2070.

Ningùn obrero que sea digno cuidador de sus intereses y que desee oponer una valla al despotismo creciente de las empresas, dejará de concurrir a esta cita de honor que os hace por la Federación O. Ferrocarrilera.

El Consejo Federal

—

Asociación de Obreros Sombrereros en general

Compañero redactor de LA PROTESTA

La Comisión de la sociedad Obreros Sombreros, vería con agrado rectificara el artículo aparecido en LA PROTESTA del día 1°. de Junio, en que se dice: «parece que los que hoy forman la Comisión tratan de transformarlo todo», y más arriba: «contra la tradición de este gremio». Lo primero es una mentira con fines de desorganización, y conceptuamos de despechado al individuo que pasó la nota; en cuanto a lo segundo, podemos asegurar que el gremio de sombrereros no es conservador ni trata de esquivar la lucha de clases: sólo permanecerá autónomo mientras lo crea conveniente y la comisión no hace más que cumplir con su deber. Tampoco dice en su programa que en ningún caso aceptará los pactos de solidaridad sino que se prepara para las luchas en general.

Para terminar diremos al o a los compañeros causantes de esta información que debieron tener en cuenta no atacar a los compañeros que constituyen la comisión, sin conocer sus aptitudes dentro de la Sociedad.

La Comisión

—

Sociedad de Resistencia Obreros Escoberos

Habiéndose declarado en huelga los obreros del taller del señor Juan Pebe, para contrarrestar las tiránicas opresiones que pretendia ejercer, y considerando justo el movimiento producido en dicha casa, nuestra sociedad resolvió solidarizarse con los obreros de dicho taller, recomendando que ningún obrero fuera a traicionar la causa que defienden estos compañeros.

Pero como dicho patrón, tergiversando los hechos, pretendiera hacernos aparecer como maniquíes, diciendo que dicho movimiento era obra de elementos ajenos; esta sociedad hace la presente aclaración para manifestar que no se presta a defender intereses personales, y si a defender con toda sinceridad la obra grandiosa en que estamos empeñados, o sea la liberación de los oprimidos.

La Comisión.

—

Maquinistas de calzado y anexos

Compañeros:

Se invita a todos los obreros de este gremio a la Asamblea ordinaria, que se efectuará el día viérnes 4 de Julio, en el local social Humberto I 2200, a las 8 p. m., donde se discutirá la siguiente orden del día:

1o. Acta anterior.
2o. Balance.
3o. Correspondencia.
4o. Asuntos varios.

A fines de este mes aparecerá el periódico el «Obrero en Calzado», defensor de los intereses de este gremio y los afines.

—

A los obreros ferroviarios

A propósito de la aparición de «El Obrero Ferroviario» y para que los compañeros sepan que los ferrocarrileros están en un grave error al tener un secretario general sindicalista, pues desde que entró el señor Rosanova a ocupar ese puesto al par que el de redactor del periódico de la Federación Ferrocarrilera Argentina, éste no se preocupa de publicar las ignominias que cometen las empresas para con sus obreros, sino que tiene el periódico como estandarte del sindicalismo, publicando artículos erróneos y charlas de su colega Marotta. Los ferroviarios en conjunto tienen que darse cuenta que la floreciente institución está en vísperas de una catástrofe. No se que hace el Consejo Federal, cuya casi totalidad está compuesto de anarquistas, al permitir semejantes abusos de dicho secretario.

No hace mucho tiempo que el Consejo había deliberado de no publicar nada al respeto de la fusión, y el señor Rosanova para mayor abuso, publicó en primera columna lo que el Consejo no permitía, y lo peor haciendo creer que el fracaso de la fusión fué por culpa de los ferroviarios. Luego, el Consejo Federal resolvió por segunda vez no publicar artículos de esa naturaleza, y al aparecer «El Obrero Ferroviario» reapareció lo mismo que antes.

Con esto entiendo decir que el Tesorero del Consejo, que se dice gran anarquista, sólo lo es hasta un cierto punto, pues que con su actitud resulta ser la rienda del caballo que maneja Rosanova....

Considero por mi parte y como parte integrante de la sociedad ferrocarrilera que debe ser destituído del Consejo ese individuo autoritario. Caso contrario, aconsejo a todos los ferroviarios que la mejor institución es la Federación Obrera Regional Argentina, y el deber nuestro hacer parte conjunta con los demás obreros.

F. Desaunas

Oficios varios de Córdoba

Entre un grupo de compañeros de buena voluntad, nos hemos decidido a trabajar por la organización gremial de los trabajadores de esta «bendita» ciudad, y con tal objeto se ha dado por constituída una «Sociedad de Oficios Varios».

Esta sociedad trabajará en el sentido de organizar gremios y de orientarlos por las vias que conducen al progreso en todas sus manifestaciones, y hará todo lo posible para evitar que la masa proletaria sea juguete de pastores políticos, ya sean éstos obreros o burgueses.

Como el ambiente de este pueblo es algo bastante adverso a las ideas modernas, se hace necesario realizar una propaganda superior a la que podemos hacer los pocos que actuamos, debido a la falta de medios, pedimos a todos los centros, sociedades y agrupaciones que editan folletos o periódicos, nos remitan algunos ejemplares, para su distribución gratuita. Mucha falta hacen.

Nuestra dirección es: Calle Salta, 79. Local de la Sociedad O. Panaderos; para la Sociedad de O. Varios, Córdoba.

Rogamos a los compañeros tengan en cuenta «este pedido».

Al nacer la Sociedad de Oficios Varios, inicia su acción ajitándose contra la carestía de la vida. Con tal objeto invitó a las pocas sociedades gremiales que existen en ésta a una reunión para el día 23 del corriente.

He aquí el resultado:

«Reunidos los delegados de las sociedades: Oficios Varios, Maquinistas de calzado y del Centro de Estudios Sociales, el día 23 del corriente, en la calle Salta 79, se acordó lo siguiente:

1o. Constituír un comité provisorio contra la carestía de la vida.

2o. Nombrar secretario del comité al delegado de la Sociedad de Oficios Varios, Costanzo Paleari.

3o. Publicar un manifiesto—que será aprobado en la reunión próxima—, con el objeto de hacer ambiente para un acto público.

4o. Comunicar estos acuerdos a las sociedades que no han sido representadas, invitándolas a que envíen delegados a las reuniones siguientes, para completar el comité.

5o. Celebrar la próxima reunión el día 26, en el mismo local, a las 8 p. m.»

Así despacito, empezamos.

Por la Sociedad de Oficios Varios:

Costanzo Paleari,
Secretario.

—

Federación O. Local Bonaerense

Ha quedado definitivamente constituída y nombrado su Consejo en la reunión de delegados realizada el lunes en Irala 1745.

La secretaria quedará instalada en Humberto I, 2200.

Como primera providencia resolvió apoyar la campaña organizada por la F.O.R.A. contra la carestía de la vida, aconsejando a los trabajadores agremiados y a los que no lo sean, a concurrir al mítin de hoy en la plazoleta Colón.

Próximamente comunicará trascendentales resoluciones respecto a la campaña contra las leyes de represión, comité pro-presos, reorganización y relaciones con los demás gremios o sociedades de la capital.

—

Sociedad Obreros Carpinteros y anexos

Una vez más se cita a este gremio a que concurra a la importante como imprescindible asamblea general ordinaria que se celebrará el día sábado 5 de julio, en el local Humberto I 2200, a las 8 p. m., a fin de dejar constatada la imperiosa necesidad de la organización.

1. Lectura del acta anterior.
2. Balances administrativos.
3. Nombramiento de la nueva comisión que há de actuar por seis meses.
4. Importante correspondencia.
5. Trascendentales y graves asuntos del gremio.

Notas varias

—

Liga de Educación Racionalista

Alsina 1565, 1er. piso.

Además de las clases periódicas que todos los lúnes y viérnes, dictarán Benito Albamonte, de esperanto, y Heriberto D. Staffa, de aritmética elemental, aprovechando el ofrecimiento del local Tacuarí 253, de la «Cámara de Cocineros y Pasteleros», organiza una serie de conferencias, habiéndose fijado la primera para el próximo 4 de julio, en la que haràn uso de la palabra Santiago Locascio, sobre «Prejuicios del nacionalismo», Dr. N. Vergara, «Problema social de la educación» y Julio R. Barcos, «Debates libres».

Los cursos de la profesora Mercedes Gauna de Maltagliati se iniciarán probablemente en la próxima semana; así que las compañeras que deseen estudiar corte y confección para niños y señoras, pueden desde ya inscribirse en la secretaria de la Liga.

Para el 17 de julio próximo se proyecta un acto extraordinario que posiblemente se realizará en la Casa Suiza. Habrá conferencia de Barcos, Segovia y Discépolo, un monólogo recitado por el actor Alemany, varios números de concierto ejecutados por profesionales y unas cuantas piezas cantadas por una soprano y un barítono.

Clases de esperanto en La Plata

A los compañeros que tengan interés en aprender el idioma esperanto, comunicamos que desde el mes de Julio se dictarán clases los días lúnes y viérnes, a las 8 p. m. en el local de la Federación Obrera, calle 43 - 459, patrocinadas por el Ateneo Popular de esta localidad.

Persona buscada

Se desea saber de Emilio Cilento; comunicarlo a esta administración.

«La Fiesta del Trabajo»

Ha aparecido el esbozo dramático en un acto de Santiago Locascio.

Se vende en la librería de Bautista Fueyo, Talcahuano 429.

C. Argentino Antimilitarista (Montevideo)

El que desee relacionarse con este centro, diríjase a Médanos 152, al Secretario Miguel Villimañi y el que desee informaciones puede pasar por el mencionado local todos los días miércoles de 8.30 a 10 p. m.

A los cuadros

La Sociedad de Albañiles solicita el concurso dé algún cuadro dramático para organizar una velada a beneficio de la sociedad.

Correspondencia Administrativa

Jujuy, A. G. Fué contestación a su anterior. Teodolina, B. B. F. Recibimos $ 6; por la suscripción de L. B. y E. B.

Arrecifes, D. S. De acá vá siempre el periódico. Esperamos lo que indica.

Asunción, (Paraguay) F. T. Recibimos pesos 20; por donación del compañero B. Salza. Sobre «Ariel» hemos avisado al agente.

Rosario, J. F. Id, $ 5; por suscripciones pesos 4.50; y 0.50 para «Dinamita Cerebral» que hemos remitido.

Córdoba, F. M. Id, pesos 25; por paquetes, pesos 16.90; para Fueyo, pesos 2.60; para «Luz al Soldado», pesos 4; y para «Regeneración», pesos 1.50. Córdoba E. L. Id, $ 5; por suscripción. El periódico se le remite todos los números.

Huinca Renancó, E. G. Id, pesos 10; por lista pesos 7; para El anarquista, pesos 1; pro-víctimas, pesos 1; y por 2 «Dinamita C», pesos 1; Fué lista y libros.

Santa Rosa de Toay, H. C. N. Recibimos pesos 2. Existió esa agrupación, pero en la actualidad no sabemos.

Bahía Blanca, F. R. Id. pesos 8; por paquetes pesos 5; de P. R. pesos 2; y para «D. Cerebral» 0.50. Fué carta, libro y follétos.

Maldonado, J. D. Id, pesos 21.65; por paquetes, pesos 7; para Luz al Soldado, pesos 4; por rifa, pesos 10; y del libro, 0.65. Fué el premio a su nombre. ¿Recibió? Anotamos suscriptores para el diario.

Mar del Plata, A. L. Id, pesos 30; por listas pesos 15.05; para «El Anarquista», pesos 1.50; para La Escuela Popular, pesos 3.20; y por rifa, pesos 10.25.

Tigre, F. G. Id, pesos 45; por rifa, pesos 43.75; y por donaciones, pesos 1.25.

Entregamos el premio de la rifa, en ésta.

Balance nos. 1990 y 1991

Entradas:

Lista 592, $ 3.70; id 572, 1.—; id 621, H. Renancó, 7.—; id 622, 623, 624 y 625, Mar del Plata, 15.05; G. P., Ingeniero Whitte, 5.—; H. C. N., Santa Rosa de Toay, 2.—; J. D. Maldonado, 7.—; F. M., Córdoba, 16.90; F. R., Bahía Blanca, 5.50; J. G., Montevideo, (por «El Anarquista»), 20.—; B. Lúquez, Victorica, para el déficit, 2.—; O. S., Belgrano, 6.05; venta en C. de Carros, 21.90; venta de ejemplares, 227.05.

Total de entradas $ 340.15.

Salidas:

Impresión de los núm. 1990 y 1991	$	330.—
Redacción	»	20.—
Acarreo	»	7.60
Franqueo y expedición	»	14.90
Gastos de Administración	»	12.10
Total	$	384.60

Resumen:

Salidas	$	384.60
Déficit del número anterior	»	332.30
	»	716.90
Entradas	»	340.15
Déficit para el número 1992	$	376.75

Recibido para Varios

Para «Regeneración» F. Córdoba, pesos 1.50.

Para «Luz al Soldado». Lista 0.63, J. D., Maldonado, pesos 4. F. M. Còrdoba pesos 4.

Para «El Anarquista», Montevideo A. L. Mar del Plata, 1.50. E. G., Huinca Renancó, 1. Para «Odios»...!, Tucumán Ik, 0.50. Para «Libre Exàmen», Bolivar, Jesús San Pedro 3. Para «La Rebelión», Rosario, Ik, 0.50. Para «La Escuela Popular», A. L., Mar del Plata, 3.20. Del Río, La Plata, 10 pesos.

Suscripción pró - Víctimas

Suma anterior	$	175.30
E. G., Huinca Renancó	»	1.—
Total	$	176.30

Pro Carlos Spalla

Recibido de Jujuy: Antonio G.	$	5.—
Miguel Fromai	»	5.—
Luis Martinez	»	2.—
Corso	»	1.—
Suma	»	13.—

Suscripción voluntaria «Pro La Protesta»

Suma anterior	$	2232.85
Ik	»	0.50
J. B. Valdetaro (por B. Fueyo)	»	10.00
Uno que se ha muerto	»	1.00
J. Pasarisas, M. Paz	»	0.10
Policarpo Rodríguez, B. Blanca	»	2.00
B. Salza, Asunción (Paraguay)	»	20.00
S. Grifoll, Corrientes	»	1.50
Almacenero, Victoria	»	2.00
F. Casadó, id	»	5.00
Uno	»	0.50
Servet	»	2.00
N. N., San Fernando	»	0.25
B. Curtio, id	»	1.00
N. S.	»	0.50
Pedro Martín	»	20.00
Suma	$	2299.20
De la antigua rifa del Comité de Relaciones:		
«Arte y Vida»	$	2.00
P. Vallejo, N. de la Riestra	»	2.00
J. B. (por Novillo)	»	4.00
Suma	$	2307.20

En Rosario y Bahía Blanca, dos mitins hoy contra la carestía de la vida, organizados por las F. Obreras Locales